

Rituales de cortejo

Las alas del deseo

Plumajes coloridos, sonidos llamativos y "danzas" vistosas son armas de las aves cuando el macho atraer compañera. Las estrategias varían: de la suntuosa cola del pavo real a la insólita coreografía saltarín, que recuerda los pasos de Michael Jackson, cada cual tiene su estilo de seducción.



laseo

las aves cuando el macho quiere
al a la insólita coreografía del
tilo de seducción.

ESPECTÁCULO

Un pavo real luce el colorido de
su plumaje, sembrado de ocelos,
formas que parecen ojos.



••
ATRACCIÓN
Un pavo real blanco despliega su cola, en su refugio del zoológico de Lincoln, Nebraska.

JOEL SARTORE/ING

ANA LAURA CARUSO

Intrepidez, vanidad, galanteo, paciencia, premura: a la hora de atraer al sexo opuesto, los estilos de seducción de las aves varían. Aunque las estrategias sean dispares, el fin siempre es el mismo: que las hembras puedan evaluar cuál es el macho más apto para reproducirse y asegurar la supervivencia de la especie. Por esta razón, los machos suelen lucir colores vivos mientras las hembras tienden a los colores pardos, más apagados, que se camuflan mejor entre los árboles a la hora de proteger el nido.

No alcanza con un vistoso "atuendo", además hay que saber cómo lucirlo mejor. Quizás la táctica más conocida sea la de los pavos reales. Los machos tienen plumaje azul y verde, y durante el cortejo eligen posicionarse de forma tal que el sol destaque sus colores. Las plumas que están por encima de la cola lucen ocelos (que parecen ojos) con variedades de azul, dorado y rojo. Despliegan la cola en un espectacular abanico que se extiende desde la parte dorsal del animal hasta tocar el suelo a cada lado. Las hembras eligen a sus compañeros en función del tamaño, color y calidad de estos formidables adornos naturales. Los machos pueden mostrar su plumaje a partir de los tres años y lo renuevan cada año, por lo cual quedan desprovistos de él durante el otoño.

Al ser polígamos, los machos pueden llegar a tener harenes con varias

•• MANAQUINES

El saltarín de cabeza colorada tiene curiosos recursos para atraer a la hembra. Además de bailar, es capaz de producir música frotando sus alas.



TIM LAMANN/ING

Los pavos reales fueron criados como mascotas durante miles de años. La belleza de las plumas fue también motivo de cautiverio.

hembras, cada una de las cuales pone entre 3 y 5 huevos.

Estas aves se alimentan de lo que encuentran en la tierra: comen insectos, plantas y pequeños animales. Los dos tipos más conocidos son el pavo real azul, que vive en India y Sri Lanka, y el pavo real verde, que se encuentra en Java y Birmania. Una especie menos conocida, e inconfundible, el pavo del Congo, vive en las selvas tropicales de África.

La belleza de sus plumas fue también el origen de amenazas y cautive-

rios. Fueron criados como mascotas durante miles de años. Los apareamientos selectivos dieron como resultado combinaciones de colores inusuales. El pavo real azul, hoy, no es una especie que genere mayor preocupación en cuanto a peligro de extinción. En cambio, el pavo real del Congo atraviesa una situación inquietante, en estado vulnerable, y el pavo real verde se halla en riesgo de extinción, debido al cambio de hábitat y a la caza indiscriminada para obtener su plumaje.

Manaquines, aves del paraíso, fragatas reales, pájaros bobos de patas azules... Cada especie seduce y maneja el nido a su manera.



PATAS AZULES
El pájaro bobo de patas azules las despliega durante el cortejo dando grandes zancadas.

TU DE ROY/MINDEN PICTURES

La conquista del paraíso

Las cerca de 40 variedades existentes de aves del paraíso figuran entre las especies más atractivas de la naturaleza, con su plumaje amarillo, azul, escarlata o verde y sus extravagantes ornamentos naturales. Los machos tienen el cuello repleto de plumas coloridas (las de la cola son especialmente largas y se las conoce como *alambres*). También lucen penachos en la cabeza, *collares* y otros detalles destinados a captar la atención de las hembras.

Si el derroche de color y adornos no alcanzara, los rituales de cortejo incluyen danzas de lo más elaboradas: una puesta en escena puede prolongarse horas. El macho se inclina en una reverencia ante un grupo de hembras que lo observan entre la agitación y el desdén. Como la atención de las hembras es fugaz, el macho se apresura a iniciar su número y avanza hacia ellas con sus patas flacas como una bailarina en puntas. De inmediato despliega sus alas y empieza a dar saltos hasta que alguna hembra cae rendida ante sus encantos.

Según la variedad, los rituales varían, y se celebran a ras del suelo o en la rama más alta disponible. Las estrategias se completan con sonidos, incluidos, en algunos casos, gritos que pueden llegar a ser estridentes. La ceremonia más compleja es la del ave del paraíso *magnífica*: limpia hasta la última hoja un radio de un 3 metros de terreno, en una zona de arbustos, antes de iniciar su danza; una vez que se acerca la hembra, el macho se extiende horizontalmente, boca arriba, y contrae todo su plumaje, salvo el del pecho, verde, que infla y desinfla rítmicamente.

Existen escasas especies de aves del paraíso de hábitos monógamos, en las que el ritual de apareamiento se abrevia, reduciéndose a un rápido canto del macho, desde una rama, antes de lanzarse al encuentro de su compañera. En la mayoría de las variedades se da la poligamia y los machos siempre se desentienden por completo de la construcción del nido. Es la hembra la que se encarga: lo construye en forma de copa y muy elaborado, con una mezcla de lianas, raíces, hojas y musgo, para albergar 2 ó 3 huevos, aunque sólo de uno nacerá un pichón.

Las aves del paraíso se encuentran exclusivamente en Nueva Guinea y las islas que están a su alrededor. En una época, fueron el objetivo de los cazadores de plumas, por lo que varias subespecies terminaron extinguiéndose. A principios del siglo XX, se exportaban 80 mil pieles por año desde Nueva Guinea para confeccionar sombreros de mujer.

Los primeros de estos pájaros que llegaron a Europa eran entregados como exótico regalo a los reyes. En la actualidad, como resultado de una regulación estricta que las protege, ninguna ave del paraíso puede ser llevada afuera de Nueva Guinea, a menos que sea con fines científicos.

●●
FRAGATAS

El macho infla una bolsa roja, a la altura del buche, y agita las alas para atraer a su compañera. Esta pareja fue fotografiada en Galápagos.



TUI DE ROY/MIKOH PICTURES



TIM LAMANNING

El rey del pop

¿Quién dijo que Michael Jackson era el único que podía hacer *moonwalk* (el famoso *paso lunar*)? Cuando se trata de conquistar a una hembra, el saltarín de cabeza colorada (también llamado *manaquín*) se mueve rápidamente hacia atrás y hacia los lados sobre la rama de un árbol con pequeños saltos, como si estuviera ejecutando el paso que el cantante norteamericano popularizó en el video de *Billie Jean*. Además de este baile, los saltarines

son capaces de producir música con sus alas, ejecutada como si fuera con un violín.

Los saltarines habitan en América Central y al norte de Sudamérica. El plumaje de los machos es negro en el pecho, amarillo cerca de las patas y color rojo brillante en la cabeza. Durante la temporada de reproducción, la hembra construye un nido a una altura que puede ir de los 2 a los 10 metros. Pone dos huevos y cría sola a sus pichones.

●●
CORTEJO

Una variedad de ave del paraíso, en pleno preámbulo. Para llamar la atención, el macho despliega sus alas coloridas.

Es un ave solitaria, excepto durante el periodo de cortejo. Entonces los machos se mantienen en lugares fijos, y forman arenas de cortejo para mostrar su baile a las hembras, moviéndose sobre ramas delgadas o sobre el suelo. La observación científica del saltarín de cola bandeada —*pipra fasciicauda*, presente en el sur del Amazonas— en su hábitat, reveló algunas singularidades de sus rituales. Por ejemplo, que en esta especie en particular, el despliegue de movimientos y sonidos para atraer a la hembra suele ser coordinado entre dos machos: un macho alfa dominante —que es el privilegiado que cortejará a la hembra una vez que ésta se acerque— y otro macho subordinado.

No tan tontos

Para el pájaro bobo de patas azules, éstas son un arma infalible de seducción. Durante el cortejo las mueve lentamente de un lado a otro y se pavonea ante sus parejas potenciales dando zancadas y desplegando sus alas. Cuanto más azules son las patas, más atractivo resulta el macho.

Las patas no sólo sirven para conquistar a la hembra. El pájaro bobo también las usa para cubrir a sus polluelos y mantenerlos calientes. Cuando nace la cría, ambos padres se ocupan de su cuidado y alimentación. Viven frente a las costas occidentales de América del Sur y Central. La mitad de la población total se encuentra en las Islas Galápagos.

Seducción en rojo

Las fragatas reales, que habitan en las islas del Pacífico (como las Islas Galápagos) y el Índigo, tienen curiosos hábitos. Estas aves acrobáticas roban alimentos de otros pájaros (entre ellos los bobos, las golondrinas y los pelicanos). Si una fragata avista un ave capturando un pez, se lanza a acosarla a picotazos hasta obligarla a soltar a su presa y luego atrapa el pez antes de que caiga al agua. De hecho, el nombre "fragata" hace referencia a los barcos de guerra por su costumbre de atacar e intimidar a otras aves.

También sus rituales de apareamiento son distintivos. Para atraer a las hembras, los machos, de plumaje negro, inflan una bolsa roja, que tienen a la altura de la garganta, como si fuera un globo, y permanecen expectantes hasta que alguna potencial compañera sobrevuela la zona. Entonces comienzan a agitar sus alas, que pueden llegar a los 1,80 metros de largo, mientras mueven la cabeza de lado a lado.

Si la performance resulta lo suficientemente atractiva, la hembra decide aterrizar y el macho comienza a cortejarla día y noche. Si ella acepta al macho, comienzan a construir el nido y la hembra pone un huevo. Ambos incuban por turno. La cría nace luego de 8 semanas. Una vez que el recién nacido es capaz de valerse por sí mismo, el macho abandona a la hembra y a la cría. Y la historia comienza de nuevo. ■